EDUCACIÓN PROHIBIDA

La educación prohibida es un vídeo en el que se propone un nuevo modelo de educación que supone un gran cambio con respecto a la labor que actualmente se realiza en las escuelas. Se trata de un vídeo con carácter crítico y con gran número de participantes que aportan sus diferentes visiones acerca de la educación, pero todos ellos coinciden en la necesidad de cambio y adaptación a las necesidades que la sociedad actual presenta. Ante todo y sobretodo defienden el “autoaprendizaje colaborativo”, en el que los niños aprenden por sí solos, cada uno lo que mejor se le da, para poder ayudar al resto, de manera que todos podemos aprender de todos, y que el amor y el respeto es primordial en esta tarea.

El docente tiene que ser orientador en el proceso activo que es el aprendizaje. Los niños están tan acostumbrados a que el profesor sea quién controle y dirija las actividades en el aula que luego no saben qué hacer si no se lo dictan.

En el sistema educativo actual no se tiene en cuenta que no todos los niños tienen los mismos intereses y comportamientos, no todos son iguales, y por tanto, no hay una norma estándar o ciertos aspectos básicos que han de cumplir. Además, se realizan clasificaciones por edades, como si por el hecho de tener la misma edad ya eso supone que tienen el mismo ritmo de aprendizaje.

Los niños de manera innata aprenden, y tienen deseo de hacerlo. Con la incorporación en la escuela poco a poco ese deseo se va perdiendo. La mayor parte del profesorado se centra en transmitir conocimientos, repeticiones. Como comparación, “Un jardinero que cuidaba mucho de sus plantas, las estiraba para que crecieran y al final terminaron torciéndose o muriendo”. Desde la semilla las plantas saben crecer solas solo hay que proporcionarles las condiciones adecuadas para ello. Un entorno estimulador, con abundante agua, luz y tierra es lo único que necesita la planta para crecer…Entonces, ¿Por qué nos empeñamos en enseñar al niño a crecer y aprender cuando por si solo proporcionándole los recursos adecuados es capaz de hacerlo?

Esta es una pregunta que muchos docentes deberían de plantearse para mejorar su tarea diaria.

Por otro lado, curiosamente las leyes de educación las realizan personas que no tienen el mínimo contacto con la realidad de las aulas, y los profesores se limitan a acatar dichas leyes, generalmente buscando un rendimiento numérico (notas), cosa que crea un ambiente de competitividad en el aula. No importa lo que se aprenda, o para lo que sirva ese aprendizaje, ni siquiera importa si los alumnos lo recordarán…

También se hace mención de la aparente necesidad de etiquetar a los niños, adjudicándoles “enfermedades” mentales tipo: TDH, rebelde, bipolar, ansiedad, dislexia… Confundiéndolas con sus verdaderas necesidades. “Haga lo que haga el niño parece que este mal”: habla mucho, es tímido debería de hablar algo más, se mueve mucho…

Además se critica que el niño entra en la escuela con una creatividad inmensa, para poco a poco con el paso de los años ir perdiéndola. El hecho de que las artes pasen a un segundo plano en la escuela y las matemáticas o la lengua sean las asignaturas más importantes potencian en gran medida esto.

En definitiva se defiende una situación ideal en la que no exista una separación por edades, en la que se compartan conocimientos y se dé importancia a las relaciones interpersonales, y al trabajo en equipo, que van a convertirse en el ese estímulo próximo que los niños necesitan para su aprendizaje. Una educación en la que no se exija a los niños unas expectativas, en las que lo importante es la meta, y que se tenga en cuenta el camino. Donde las reglas sean funcionales y no rígidas, y que la libertad no signifique falta de disciplina.